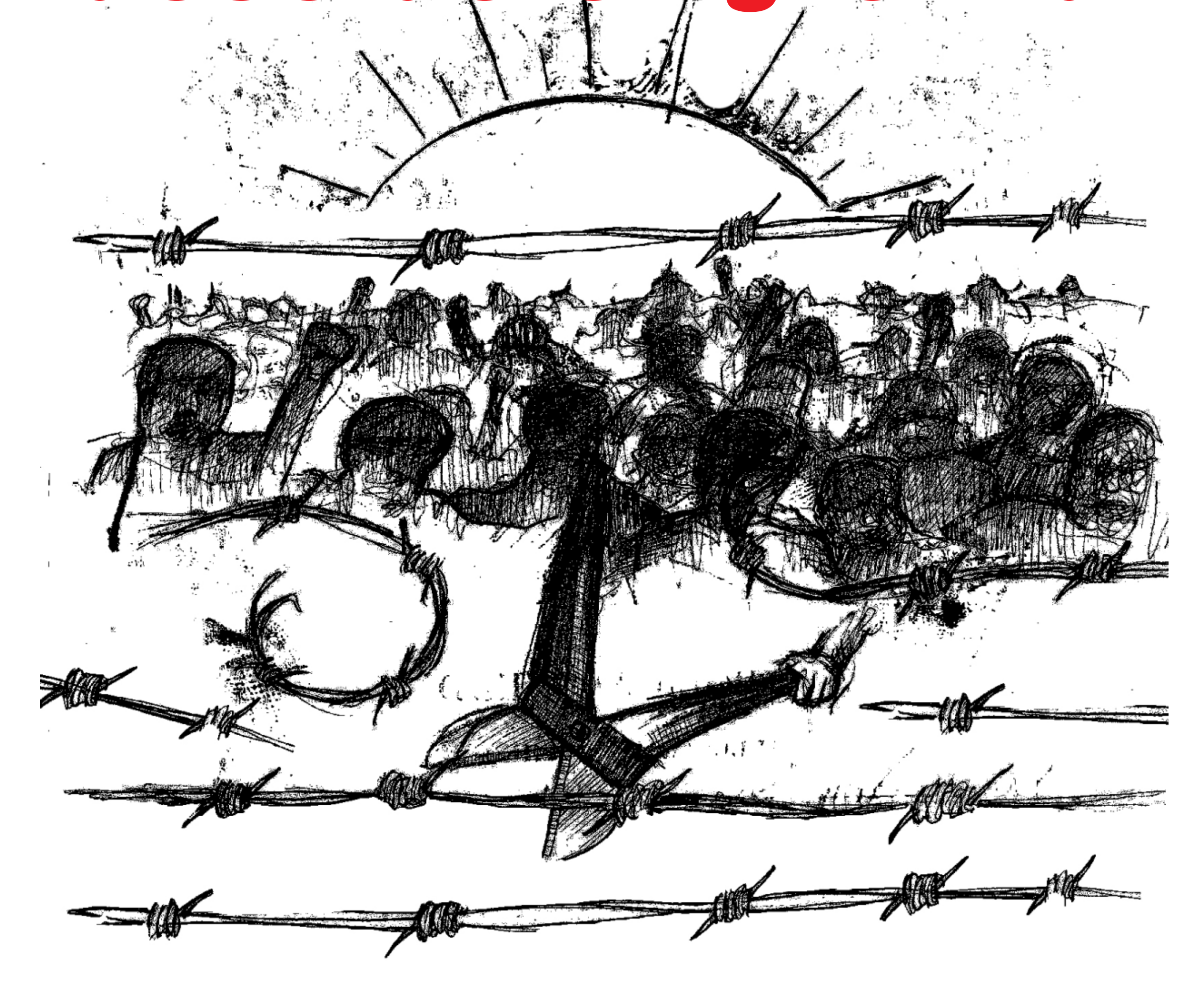
FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA
F.O.R.A.
FUNDADA EL AÑO 1901
CONSEJO FEDERAL

Organización Obrera

Órgano de la Federación Obrera Regional Argentina - F.O.R.A. - A.I.T.

Sec: Coronel Salvadores N' 1200 - C.P. 1167- Buenos Aires - Tel.: (011) 43035963 foracf@fora-ait.com.ar www.fora-ait.com.ar

¡Por la libertad de asociación gremial



y la acción directa!

AÑO 10 NOVIEMBRE/DICIEMBRE 2011 Nº 38 2 PESOS

Editorial

Anarcocapitalismo: la mentira intolerable

Un nuevo peligro acecha a la humanidad y nosotros sin saberlo. Menos mal que la señora Cristina Fernández alertó en Cannes sobre la amenaza que se cierne sobre nosotros: el avance del anarcocapitalismo. Este concepto, encubierto de manera semántica, no es otra cosa que la defensa de la propiedad privada a ultranza aboliendo al Estado para la creación de un mercado de comercialización exclusivo de los privados. Se maquilla la propia naturaleza del Estado que se basa en la explotación del hombre por el hombre. Nada tiene que ver con el ideal anarquista, que fue la génesis del movimiento obrero a nivel mundial.

Pero, afortunadamente, en la conferencia de los 20 miembros más poderosos del mundo, la señora tuvo la gentileza de anunciar su catastrófico vaticinio ante quienes pueden salvar a la humanidad de tan siniestro destino. Así que todos podemos dormir tranquilos porque gracias a su bondadoso gesto, los “superhéroes” evitarán la desgracia emprendiendo una cruzada para restaurar el “capitalismo en serio”.

Entendemos, entonces, que el capitalismo en serio que pregona la señora es el de los sueldos de miseria, la tercerización, la abismal brecha entre ricos y pobres, el destierro de los pueblos originarios y el saqueo de la riqueza del suelo, entre otros atentados contra la humanidad y la tierra. Efectivamente, señora Cristina, usted está proponiendo un capitalismo en serio: el que rige actualmente.

Cristina Fernández pasará a la historia no sólo por avivar un trasnochado concepto económico, sino también por reafirmar la condición de esclavitud de los trabajadores. Toda una declaración de principios de quien se jacta de encabezar un proyecto “integrador y popular”. A no ser que el pueblo despierte y se le acabe el negocio.

Estamos acostumbrados a la desvirtuación del concepto “anarquismo”, pero lo de Cannes es una vuelta de tuerca intolerable.

El anarquismo lleva dos siglos luchando por la libre organización de trabajadores de forma horizontal, un sistema económico igualitario y una sociedad sin clases. Y eso sí que es una amenaza en serio.

La anarquía es el orden sin gobierno y sin Estado; el capitalismo, cualesquiera sean sus formas, neoliberal o keynesiano, es la esclavitud. El primero, a las leyes del mercado; y el segundo, al Estado omnipotente y omnipresente. Los que defienden el keynesianismo nunca han dejado de pactar con el neoliberalismo. La anarquía es la abolición de todas las formas de capitalismo. Es la sociedad libre de productores libres. Para la anarquía, la propiedad es un robo en todas sus formas.

Federación Obrera Regional Argentina (FORA)
Adherida a la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT)

Osvaldo Damonte (1922-2011)

Lo malo de haber conocido y querido a los compañeros viejos de la FORA es soportar las despedidas.

Se nos fue Osvaldo Damonte, un gran compañero, con su gran sonrisa siempre contando sus eternas anécdotas de las luchas del Puerto de Bs. As.; las persecuciones peronistas; la heroica huelga imposible de los astilleros navales, aquel paro por las 6 horas -el más largo del siglo- con el que los obreros navales perdieron el sindicato para no perder la dignidad.

Aquel viejo que viajaba en colectivo y estrechaba la mano de chóferes para aconsejarlos que no se dejaran explotar así, para recordarles que alguna vez la Unión Chóferes de la FORA le arrancó a la patronal el 33% diario de lo que ganaba el coche: 33% para el patrón y 33% para arreglos del vehículo. Hasta que llegó un general, los persiguió y les creó la UTA; y tantas otras anécdotas con las que daba cátedra en las calles de La Boca y Barracas.

Aquel viejo -optimista siempre- bailarín de tango en el caminito, donde endomingado contaba anécdotas del barrio a los frívolos turistas. Aquel viejo que asustaba a los intelectuales bienpensantes que creían que las luchas contra el capital eran color de rosa, contándoles los choques a veces muy violentos que se producían en la disputa entre obreros concientes y carneros que, por miedo o ignorancia, obstruían las luchas contra los patrones y su avaricia.

Osvaldo nació el 10 de julio de 1922 en la misma zona donde pasó toda su vida, La Boca. Sobrino de otro personaje muy conocido en aquel viejo movimiento obrero, de aquel Pepe Damonte, tan querido por los portuarios como odiado por patrones y milicos de la ribera. De muy joven conoció las ideas, no solo desde la familia sino trabajando de peón con los conductores de carros, otro de los gremios donde los trabajadores daban clases de lucha y de dignidad. Por su militancia conoció la cárcel de Olmos, Caseros y las comisarías de la zona, en una época donde al activismo obrero, que no se sometía al régimen, buscaban doblarlo con la justicia de clase.

Pero con él no pudieron. Militó tanto como trabajó toda su vida, hasta pocos años antes de que los achaques de la edad lo fueran doblando, alejándolo también de su querida FORA. Lo vimos por última vez en un almuerzo de camaradas y este último Primero de Mayo en la plaza, como siempre.

Te fuiste Osvaldo pero para los que te conocimos siempre vas a estar recordándonos que la claridad de las ideas no está en la cantidad de análisis enjundiosos que tengamos la capacidad de elaborar en nuestras mentes, sino en ver al enemigo en lo más cotidiano, en el patrón, en el vigilante, en el rompehuelgas, en el carnero.

Te vamos a extrañar compañero.

Que en la transformación social se plasmen tus sueños.

N. y N.

Opinión

110 años sin claudicar

"El Quinto Congreso Obrero Regional Argentino, consecuente con los principios filosóficos que han dado razón de ser a la organización de las Federaciones Obreras, declara:

Que aprueba y recomienda a todos sus adherentes la propaganda e ilustración más amplia, en el sentido de inculcar en los obreros los principios económicos y filosóficos del Comunismo Anárquico. Esta educación, impidiendo que se detengan en la conquista de las 8 horas, les llevará a su completa emancipación, y por consiguiente a la evolución social que persigue"

Desde comienzos del siglo pasado, la F.O.R.A. expuso con la elocuencia que otorga la fuerza creativa de los principios, de los medios de lucha y de la finalidad emancipadora, una verdadera diferenciación en cuanto a su praxis revolucionaria frente a las tendencias reformistas y políticas que asomaban en el movimiento obrero.

Los métodos de acción directa impulsados por la F.O.R.A., han sido los únicos capaces de causar una ruptura al pacto social que han negociado y perpetuado históricamente los patrones y el gobierno, negociado al cual posteriormente se sumaron los sindicalistas, hoy encargados de garantizar la paz social, con sus muertos, presos y represiones.

Nuestros medios han prevalecido en momentos de agitación proletaria no por que sean una buena ocurrencia de algunos iluminados, ni tampoco por que así lo indique una fórmula determinada. Por el contrario, son el resultado de una historia de lucha revolucionaria que no fue lineal ni tampoco uniforme.

La lucha en la actualidad

Afirmamos que el Estado, en tanto enemigo de la clase explotada, no debe tener ninguna injerencia, ni reglamentar en ninguna medida el actuar de la organización de los trabajadores. Sostenemos que la organización obrera adquiere el derecho incuestionable a funcionar sin autoridad previa ni reglamentaciones posteriores, por el solo existir como expresión de los intereses y aspiraciones de la clase social que representa.

Y es por eso que, en vista de este presente que nos ofrece nada más que miseria y explotación, la acción directa, el boicot y la huelga se imponen como los medios adecuados para conseguir de una manera radical y absoluta la total transformación de la sociedad y nuestras individualidades.

La voluntad finalista de la F.O.R.A. fue y es la destrucción del Capital, la sociedad de clases y el trabajo asalariado, en tanto factores que nos separan de la sociedad justa e igualitaria que anhelamos: la sociedad comunista anárquica.

El movimiento obrero anarquista de la F.O.R.A. se levanta una vez más para plantar pelea, consecuente como ha sido siempre en su lucha invariable contra la explotación y la opresión, con entereza ética y honestidad; irreconciliable frente al raquítico sindicalismo, conciliador y servil al capitalismo.

Retomar este modo de organización obrera revolucionaria, es decir, tender a la organización del proletariado en el movimiento de la F.O.R.A., a través de la organización de Sociedades de Resistencia por Oficios y de Oficios Varios, es el deber moral de todo trabajador que quiera ser libre y acabar con la esclavitud del salario.

La finalidad de nuestra Federación no es una utopía, sino la necesidad impostergable de nuestra clase.

¡Viva la F.O.R.A.!

Maximiliano Vidal - Ignacio Navas
Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Rosario



Sociedad de Resistencia Oficios Varios Capital
Local ubicado en Coronel Salvardores 1200, la boca (CABA)
E-mal: oficiosvarioscapital@fora-ait.com.ar

Sociedad de Resistencia Oficios Varios de San Martin,
Local ubicado en la calle Cuba 3481 (ex 581),
la cual se encuentra entre las calles Mitre y Bolivar, de Villa Ballester.
Sábados de 16 a 19hs. E-mail:
socderesistenciasm@gmail.com

Sociedad de Resistencia Oficios Varios Neuquén
Puesto de propaganda, Av. Argentina, en el monumento a San Martín.
Los domingos por la tarde.
E-mail: oficiosvariosneuquen@fora-ait.com.ar

Sociedad Obrera de Río Gallegos
E-mail: sociedad_obrera@hotmail.com

Sociedad de Resistencia Oficios Varios Rosario
E-mail: oficiosvariosrosario@fora-ait.com.ar

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios de Zona Norte GBA
E-mail: oficiosvarioszn@gmail.com

Sociedad de Resistencia Oficios Varios Lago Puelo
E-mail: srovlagopuelo@gmail.com

Una herramienta de lucha: la autogestión

La idea de transformación social lleva implícito un proyecto, que será revolucionario cuando se establezcan una "nueva formación social y nuevas relaciones de producción". Esto quiere decir, que seremos los trabajadores poseedores de los medios de producción y que esa "nueva formación social y relaciones de producción" será necesariamente una autogestión formada por los trabajadores como nueva organización metodológica productiva.

La autogestión, es un proceso productivo-administrativo que posee la particularidad que los trabajadores participan en igualdad de condiciones en el quehacer cotidiano de la producción de bienes, estableciendo la eliminación de jefes y encargados como innecesarios para la distribución de las tareas, supliéndolos desde una concepción anti-jerárquica, por la responsabilidad individual y colectiva de cada uno de los trabajadores, establecido desde las asambleas organizativas.

El desafío histórico consiste en sostener la sustentabilidad en el espacio-tiempo social de esta "nueva relación de producción", y será posible en la medida que nosotros, trabajadores, sepamos vislumbrar y desarrollar un nuevo proyecto transformador de la sociedad en que habitamos -la cual está basada en la desigualdad y la explotación-; hacerlo emerger desde las entrañas mismas del movimiento obrero organizado. Proyecto que sólo será garantido con un accionar gremial activo, plural, asambleario, entendiendo y aceptando las diversidades de pensamiento que existen en el movimiento obrero y oponiéndonos con argumentos sólidos a las concepciones vanguardistas y a las élites de "dirigentes" que desechan y hacen "oídos sordos" a las decisiones de las bases obreras.

Sí, un proyecto que avance sobre las estructuras del capitalismo y su dictadura económica y no un proyecto para mejorarlo, para hacerlo "más llevadero", sino para cambiarlo.

Si somos capaces de concebir que las organizaciones gremiales y su accionar son nada más que una herramienta para poner en movimiento ése proyecto de liberación y emancipación, estaremos avanzando y dando un paso muy importante en la construcción de un ideario colectivo desde la clase trabajadora organizada para que se extienda por todo el tejido de la sociedad y consolide la idea de cambio. El desafío que tiene hoy el gremialismo frente al avance de la locura capitalista que está atentado directamente contra el propio habitad de la humanidad, es enfrentarlo con un proyecto de transformaciones revolucionarias y que sustente su aplicación con la participación directa de los trabajadores en todas las cuestiones sociales.

Y esto será posible si comenzamos a construir un nuevo gremialismo, --desarmando las viejas estructuras piramidales, concebidas desde concepciones autoritarias--, con la impronta de las nuevas generaciones de trabajadores, con sus costumbres, sus ideas, sus vivencias y con sus anhelos de un nuevo porvenir, sin olvidar la esencia de su razón de ser como organización de los explotados. Han pasado los años y la clase trabajadora argentina acumuló vastas experiencias de luchas y sistemas de organización; y en estos últimos tiempos por las experiencias de un sindicalismo atado al carro del Estado o a la cola de los partidos políticos, todas estas experimentaciones nos han traído a esta realidad de hoy --con la salvedad y más allá de la voluntad creadora y bien intencionadas de miles de compañeros activistas y militantes--, es parte del sistema que oprime a la clase trabajadora organizada y sin organización.



La lógica del capitalismo es la dominación a nivel regional-territorial y planetario, y la lógica de los trabajadores es de liberación y emancipación, y también es regional-territorial y planetario. Dos lógicas contrapuestas, dos lógicas que hace más de doscientos años que se enfrentan, hasta ahora triunfa el capitalismo, es verdad, pero aún no ha llegado el fin de esta historia.

Campi, miércoles 2 de noviembre de 2011
Sociedad de Resistencia Oficios Varios Zona Norte del G.B.A., F.O.R.A.

ACTUALIDAD

Reclamo docente y oportunismo político



Últimamente, los docentes de la ciudad de Buenos Aires nos vimos inmersos en una de las luchas más importantes de los últimos años. El gobierno de turno (hoy representado por Mauricio Macri), amparándose en el voto, quiere implementar reformas educativas que, de llevarse a cabo, representarían un avasallamiento en los derechos de los docentes como trabajadores de la educación.

¿En qué consisten estas medidas?

Hoy en día, los docentes somos seleccionados para trabajar por un organismo llamado Junta de Clasificación Docente. Esta junta está compuesta por miembros del gobierno y de los sindicatos docentes, la misma se encarga de designar los puestos docentes según el puntaje que cada trabajador tiene en base a cursos y estudios hechos. La reforma de Bullrich-Macri eliminaría esta Junta y en su lugar colocaría a un nuevo organismo integrado exclusivamente por personas del gobierno de turno, el cual elegirá a dedo (como a otros cargos públicos) cual docente trabaja y cual no. Más conocido como amiguismo político, y practicado por todos los políticos de todos los colores y políticas.

Otra de las medidas que este gobierno quiere impulsar es la creación del puesto "maestro de maestros". Este puesto pretende instalar dentro de cada escuela una especie de supervisor o, mejor dicho, una especie de alcahuete del Estado, ya que su rol será justamente "evaluar" al docente de grado. Es importante mencionar que para este cargo son varios los docentes que por un sueldo de $8000 están dispuestos a ser fieles vasallos del Estado.

Plan de lucha… ¿Y los sindicatos que papel juegan a todo esto?

Debido a esto que nombré anteriormente, los sindicatos docentes han llamado a un paro de 48 horas en la primera semana y otro la semana posterior, con el fin de presionar al gobierno para que no modifique el estatuto docente. Demás está decir que con los tibios paros de 48 horas no se ejerció una presión suficiente -el proyecto sigue en legislatura- y se convirtieron en meros actos simbólicos. El sindicato más grande dentro del gremio (UTE) no quería radicalizar la medida y se mostraba a favor de hacer pequeños paros de 24 o 48 horas. Así también al día de hoy otros sindicatos, como el SEDEBA, pretenden no llamar a la huelga por parecerle demasiado ya parado.

En la segunda marcha quedó en evidencia como la UTE está utilizando nuestro legítimo reclamo para llevar agua para su molino kirchnerista. En sus discursos alabaron a los legisladores que supuestamente "están con el pueblo", citaron a Perón y vivaron demás consignas "nacionales y populares" que la masa quería oír (no toda aclaro).

Más allá de esto, es interesante ver como las bases docentes que se mantienen fuera de las burocracias sindicales manifiestan su descontento con estos y piden una acción directa mas radicalizada: huelga por tiempo indeterminado.

Ya paramos 4 días y los descuentos que el gobiernos nos realizará son de aproximadamente $500 (promedio). Descuento que seguramente los delegados burócratas no lo sufrirán, y descuento que ningún sindicato reclamará anularlo. Por que cuando arreglen, puertas adentro de la legislatura, los dirigentes sindicales y lo políticos, todo se habrá vuelto a la calma. Nosotros volveremos a nuestro puesto de trabajo y ellos… a sus oficinas.

Por eso compañeros y compañeras hay que construir una alternativa gremial distinta: sin dirigentes, sin cargos rentados ni liberados. Con solidaridad, apoyo mutuo y acción directa.

¡Por la agrupación libre de trabajadores!

Aclaración: No es intención de esta nota reivindicar el papel de la Junta actual, ya que es un órgano verticalista manejado por el Estado y las cúpulas sindicales. Pero la reforma de Macri pretende aumentar más esa verticalidad, agregándole un sello propio a la misma.

Nicolás



¡Por la libertad de asociación gremial y la acción directa!

Simbólicamente, y como parte de un ritual característico de esta sociedad burguesa, nos llamaron a votar diversos cargos políticos desde los cuales los representantes de la clase dominante se encargarán de continuar con la conciliación de clases y la paz social. Esta vez fue más simbólicamente que nunca, ya que el resultado se sabía de antemano.

De esta manera, nuevamente el peronismo –por tercera vez consecutiva en el siglo XXI- gobernará el país, algo que a los trabajadores con ansías de emancipación, no nos importa mucho. Y no es una cuestión de indiferencia el hecho de que no nos importe, sino que comprendemos que no importa quien gobierne, siempre lo hará en pos de los explotadores.

La represión, en estos diez años que sucedieron al estallido del 2001, no sólo no menguó, sino que avanzó descaradamente persiguiendo, procesando, encarcelando, deteniendo y presionando con mensajes mafiosos a los trabajadores que intentamos organizarnos por fuera de las estructuras burocráticas y autoritarias del órgano sindical-estatal, llamado Confederación General del Trabajo.

Aunque desde los medios masivos de comunicación dicen que hay un distanciamiento entre la CGT y el gobierno, no es más que el fin del ciclo del Moyano, que teme perder su poder como “El Padrino” de la mafia argentina. La CGT sigue estando a los pies del gobierno, como lo estuvo siempre desde su fundación en 1930. Su función fue, es y será acabar con todo tipo de organización obrera libre, y que se niegue a estar bajo las órdenes del poder ejecutivo.

Por lo tanto, sabemos que es imposible y en vano acudir a sus sindicatos para resolver nuestros problemas salariales y sociales. Peor aún, delegados y trabajadores en general fuimos reprimidos por patotas en manifestaciones, silencio de la Central mediante, que muchas veces es la que envía a dichas patotas.

¿Libertad de asociación gremial o libertad sindical?

Dentro del movimiento obrero, hay un debate en torno a la libertad de asociación gremial, que no hay que confundir con la libertad sindical de la CTA que sólo busca comer más del Estado y tener sus propios privilegios.

La libertad de asociación gremial es una reivindicación fundamental de los trabajadores de la F.O.R.A. desde el alzamiento de la CGT como instrumento principal en la dictadura sindical, a costa del bienestar del pueblo productor.

Hoy en día esa reivindicación se manifiesta diariamente en las luchas de los diversos grupos de trabajadores, como una necesidad urgente que tenemos de organizarnos ante la impotencia de no poder confiar en el sindicato impuesto.

La lucha llevada a cabo por los trabajadores del



Subte, separándose de la UTA forzosamente; los chóferes de la línea 60, con sus delegados de base y sus asambleas; los docentes repudiando la intromisión del gobierno porteño en la evaluación de los profesores; los trabajadores de aeroparque y del Mayorista Vital, parando y tomando sus respectivos lugares de trabajo para reincorporar a compañeros despedidos; los trabajadores rurales del sur del país, que vinieron a luchar y con la acción directa lograron sus demandas; los muchos call centers que cierran y sus empleados protestan para no quedar en la calle sin nada, o los otros call centers que persiguen y despiden a los que se organizan. En fin, los cientos de casos que diariamente escuchamos, son muestras de esta nueva etapa que se está abriendo en el gremialismo argentino.

Desde siempre nos dijeron que el sindicato nos representaba, y al darnos cuenta de la verdad, canalizamos la rebelión en estructuras externas al aparato cegetista; lo que deja como resultado un nuevo panorama que antes estaba vedado por el dogma generalizado de la unidad de clase: estar forzosamente en un mismo sindicato.

Con este nuevo panorama, los trabajadores generamos asambleas y conformamos agrupaciones independientes y horizontales, como pueden ser de algún oficio o industria en particular, o de oficios varios. La libertad de asociación gremial nos es negada desde hace muchísimos años, lo cual es lógico, porque los gobiernos saben que si nos organizamos libremente, no pueden ampararnos bajo su paraguas y perderían el control del único movimiento que puede desestabilizar y destruir este sistema: el movimiento obrero.

El rol histórico de la CGT

Por eso, para prohibir esta libertad, fue creada la CGT. Ella sería la niña mimada de los gobiernos para calmar a los trabajadores. Cualquier político más o menos inteligente, sabe que el movimiento obrero domesticado asegura la paz social y, la CGT, fue hecha para ser la garante principal de la conciliación de clases que nos imponen cada día.

Su misión la cumple de varias formas: desde la conciliación legal, hasta las patotas para callarnos a golpes, amenazas y balas, como viene sucediendo en la línea 60 de colectivos, como pasa en Santa Cruz con los petroleros y docentes; o como sucedió el año pasado con Mariano Ferreira, y se nos va la lista de las manos si continuamos enumerando.

La CGT, su estructura vertical y burocrática, su espíritu traicionero y oportunista, maestra del silencio frente a los atropellos patronales, y cómplice de la burguesía ante la perdida de todas las conquistas obreras, fue la herramienta con la que sepultaron el espíritu anárquico de los trabajadores, ofreciendo la esclavitud del salario y el individualismo por sobre la acción directa y la solidaridad que provenía de los elementos foristas.

Con la CGT llegó la dictadura sindical a la que hoy estamos encadenados. La personería gremial que otorga privilegios a los sindicatos falderos del Estado, otorgándoles el derecho a ser los únicos válidos para discutir salarios y convenios; las paritarias y el consejo del salario como instancias máximas donde los sindicatos, el gobierno y la patronal se reúnen para decidir cuánto debemos cobrar, y cómo deberemos trabajar, negándole asimismo el derecho a nuestras propias organizaciones de discutir tales cosas y tener convenios colectivos propios; la personería jurídica, que busca delimitar la existencia de una organización figurando o no en sus registros; los cargos rentados y liberados, separando a los activistas gremiales de su lugar de trabajo, siguiendo la lógica del representante y el representado, la dirigencia y la base; y el Ministerio de Trabajo, como la concreción máxima de la intromisión estatal en la organización obrera, imponiendo modelos de organización, controlando qué sindicatos existen, y cómo se deben desenvolver, obligando a quién quiera legalizarse a organizarse de la forma en que ellos quieren.

La unidad de clase, ese slogan sostenido por políticos y sindicalistas…

Y, por último, la tan afamada y ficticia unidad de clase, una de las mentiras más grandes que todos los partidos políticos –parásitos que solo viven a costa de nuestra ignorancia- sostienen, haciéndonos creer que somos más fuertes si estamos conglomerados en un solo sindicato, sin posibilidad de elección. Algo que no es así, ya que en realidad la unidad hace la fuerza si lo que se une es fuerte, y para que esto sea así, la unión debe ser solidaria, voluntaria y libremente aceptada.

Con la libertad de asociación gremial, seguramente existan tantas organizaciones obreras como métodos y finalidades dividen a los trabajadores. Cada organización tendrá su identidad, y así cada uno puede elegir a que aspiración social, o reformismo legal, prefiere adherir. ¡Si en nuestro andar demostramos que con las asambleas, el federalismo y la acción directa se pueden ganar mejores sueldos y condiciones de vida, y luchamos por una misma causa como es la revolución social, bienvenida la unión de todos los trabajadores!

Pero mientras existan partidos políticos, sabemos que el movimiento obrero estará forzosamente dividido por los intereses de éstos. Y si estamos todos en un mismo sindicato, la lucha de los partidos se reduce a tomar la dirección de éstos, dividiéndonos en la práctica, y unidos de forma irreal, dejando como saldo al partido vencedor como único beneficiario.

Puesto que nuestro interés no está en ser pastores y gobernar un rebaño, sino fomentar la solidaridad para que las uniones sean legitimas, entendemos que debe existir una fracción del movimiento que no responda a ningún interés partidario, sino a la causa obrera real: la abolición del Estado y el sistema capitalista para lograr una sociedad de iguales, sin explotados ni explotadores.

La unión por la unión solo beneficia a las cúpulas dirigentes políticas y sindicales, pero a los trabajadores nos convierte en meros números, perdiendo al individuo entre la masa, sin importar lo que piense; salvo, claro está, para votar de vez en cuando algún menú putrefacto de oportunistas y chupasangres.

Todo este andamiaje maquiavélico, no nos deja más opciones que rebelarnos si queremos vivir dignamente o por lo menos, no morir en la más bajas de las humillaciones a las que está sometido el proletariado regional.

Compañeros y compañeras, la libertad de asociación gremial es nuestra única esperanza de retomar el camino de la lucha por el bienestar de los trabajadores. No nos detengamos, redoblemos esfuerzos, sigamos haciendo crecer ese espíritu rebelde en todos lados, ya que la emancipación de los trabajadores será obra de los mismos trabajadores.

Tengamos siempre presente nuestro objetivo, que es la destrucción del sistema capitalista y del Estado político, la abolición de las clases económicas y sociales, de las jerarquías y la autoridad, para implementar en su lugar el comunismo anárquico, es decir, una sociedad libre e igualitaria.

¡Viva la FORA!

Consejo Federal F.O.R.A. – A.I.T.

Leed y difundir el

Organización Obrera

, paladín y digno exponente de Movimiento Obrero Anarquista de la FORA del Vº Congreso. Una luz inextinguible en un mundo de tinieblas .

ACTUALIDAD

El monotributo como nueva forma de relación laboral en la educación pública

La reforma educativa nacional, además de bajar el nivel educativo de la población y alentar la privatización del conocimiento, flexibiliza las condiciones laborales de los trabajadores de la educación; destruye el convenio laboral vigente: EL ESTATUTO DOCENTE; e implementa nuevas formas de empleo en el sistema educativo: interinatos a término, contratos, monotributo, titularidad por dos años y, liso y llano, empleo en negro.

En Primaria implementan la Jornada Extendida y el CAI. En Media los Planes “Mejoras”, el “Fines” y el “Conectar Igualdad”, introduciendo una nueva relación laboral a través del monotributo; no se reconoce aguinaldo, ni vacaciones pagas, no se aporta para la jubilación ni la obra social. El trabajador de la educación adquiere la categoría de empresa, descargando sobre sí mismo toda las responsabilidades que hoy corren por cuenta de la patronal, El Estado.

Cada vez más se observa esta condición laboral en el empleo público: monotributos cuyos costos van de treinta y cinco pesos mensuales; monotributo social, a otros de ciento veinte o trescientos pesos por mes.

El trabajador no cobra salario sino que factura al Estado.

El monotributo rompe la figura del trabajador asalariado y sus condiciones laborales constitucionalmente reconocidas: aportes jubilatorios, seguro, vacaciones pagas, aguinaldo, y renuncia a tener un convenio laboral, ya que se trata a si mismo como una empresa proveedora del Estado, que asume sobre su cuerpo todos los riesgos de la actividad que desempeña.

El monotributo, que se expande en educación de mano de la aplicación de los planes educativos nacionales, reconoce al trabajador los años trabajados para la jubilación pero no aporta ningún monto para ella; si el trabajador desea aportar debe hacerlo de su propio bolsillo. Nación le garantiza la jubilación mínima nacional a aquellos que no realizan el aporte.

En definitiva, es el monotributo un impuesto al trabajo, ya que todos los beneficios sociales que antes corrían por cuenta de la patronal, a partir de él corren por cuenta del trabajador que paga para trabajar.

Claudia Arias
Sociedad de Resistencia Oficios Varios Neuquen

ACTUALIDAD

Macri destruye la salud pública en beneficio de los empresarios de la salud

En el año 2008 el gobierno de Macri anunció en su plan de Salud Mental, el cierre de los hospitales Borda y Moyano. La movilización inmediata de los trabajadores hizo retroceder esa decisión. Poco después, el gobierno Pro pide la renuncia de los directores de tres hospitales (Moyano, Tobar García y Ameghino) por cuestionar el plan de salud anunciado y comienza una campaña de vaciamiento masivo, quitándole materiales de trabajo, medicamentos, maquinarias; reduciendo su tamaño; tercerizando trabajos y derivando hasta hoy, a mas del 30% de los pacientes a clínicas privadas. Se priorizó un estacionamiento de autos que se encontraba detrás del Lagleyze, a pesar del reclamo de trabajadores, vecinos y pacientes por la falta de espacio en el Hospital. Se confiscan terrenos pertenecientes al Moyano y al Borda, que serán destinados a la construcción de la jefatura de gobierno.

Buscan ir eliminando la psicología para reemplazarla con la psiquiatría, es decir, no quieren ayudarte sino empastillarte, y convertir a los pacientes en clientes de clínicas privadas.

A su vez, el vaciamiento de los Hospitales Públicos para que baje su rendimiento y buen desempeño se basa, claramente, en el progreso de los Hospitales Privados, por sus beneficios económicos. De esa manera, el trabajador prefiere ir a la clínica privada, ignorando que colabora con un gran negociado financiero, y el trabajador desocupado o en “negro” tiene que pelearse con sus compañeros de clase a las 4 de la mañana por un lugar en la fila del hospital para sacar un turno que por ahí no se lo dan por falta de materiales. Esto genera división entre los trabajadores que debemos estar unidos por la salud



En el caso del Hospital Ameghino, el gobierno Pro dispone el despido y la cesantía del director del hospital y el nombramiento arbitrario de una nueva directora de línea macrista, que comienza a desmantelar el Hospital; pone en peligro el puesto de trabajadores; instala cámaras de video para detectar las reuniones y realizar las "listas negras" para futuros despidos; no efectiviza los nombramientos logrados y prohíbe que los becarios sigan en la institución.

En la última asamblea abierta, el 12 de octubre, se debatió el plan de lucha. Luego de que los trabajadores nos pongan en tema, las primeras 2 horas, lo único que escuchamos no fueron propuestas sino discursos de campaña de legisladores, secretarios de gobierno, y demás chupasangre de todos los partidos políticos que se postulan para estas elecciones. Daban su discurso, "brindaban solidaridad" y se retiraban sin debatir ni escuchar las conclusiones de la asamblea. Esos buitres que quieren nuestro voto para manejar nuestras vidas, no son nuestros compañeros. Habría que ver si asisten luego de perder las elecciones.

El plan de lucha debe ser debatido por los trabajadores de base y sin buscar soluciones por parte del gobierno ni del estado.

En la próxima asamblea se discutirán los temas concluidos en ésta, entre los que se encuentran la propaganda del conflicto, la reincorporación de los despedidos, el reconocimiento de los becarios y las posibles movilizaciones para detener ésta ofensiva conformada por el PRO, la Coalición Cívica, restos del peronismo federal y el compromiso del gobierno nacional, sin olvidar al casi 60% de la masa ignorante que vota neoliberalismo en la ciudad.

La salud pública es un derecho que tenemos que exigir, no pedir.

¡Salgamos a la calle, distribuyamos propaganda, activemos colectivamente y ganemos esta lucha!

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios
San Martín

Opinión

Las agrupaciones de oficio

Para los activistas gremiales que queremos combatir al sindicalismo vertical y la pasividad que éste genera en los trabajadores, el modelo sindical argentino es más que nefasto. Podríamos denominarlo tranquilamente, y sin temor a exagerar, "dictadura sindical", dados los privilegios que ostentan las asociaciones sindicales que poseen "personería gremial", mayoritariamente de la mafiosa y traidora CGT. La personería gremial es un aval del Ministerio de Trabajo para una asociación sindical en particular, sea de primer, segundo o tercer grado, el cual faculta a éste a ser el único autorizado para discutir condiciones del convenio colectivo de trabajo o aumento salarial, entre otras cuestiones. Este modelo también es conocido como unicato sindical o de unidad promocionada que, los partidos de distinta índole, llaman "unidad de clase", y que tanto temen perder si los trabajadores conquistamos la libertad de asociación gremial.

Esta llamada "unidad de clase" no es más que ficticia, ya que es impuesta por la ley y la fuerza estatal, con descuentos compulsivos, y aportes obligatorios a sindicatos que no elegimos, sin que los trabajadores participemos realmente. Su argumento es que, como recibimos los beneficios de los acuerdos del sindicato, es lógico que le otorguemos una cuota "solidaria". Ahora bien, si los trabajadores fuésemos libres de organizarnos como queremos, seguramente crearíamos sindicatos que de verdad luchan por nuestros intereses, y hasta podríamos concebirlo como una organización que lucha por una revolución social que destruya al Estado y al capitalismo, tomando como forma de organización la forma en que queremos que se organice la nueva sociedad. Ese es el verdadero motivo de por qué prohíben la libertad gremial, tanto los gobiernos como los sindicatos oficiales y los empresarios.

Nosotros apostamos a la libre organización



obrera, donde prime la unidad voluntaria y la solidaridad de los interesados, la igualdad y la libertad, ya que la verdadera fuerza está en el apoyo mutuo, y no en la unión por si misma, ya que si no hay una aceptación libre de dicha unión, no puede ser fuerte.

Dado que el sindicato con personería gremial tiene la potestad para discutir las condiciones del convenio colectivo y la escala salarial -y es el único avalado por el gobierno para ello-, nos vemos obligados a buscar distintas estrategias para fomentar la libre organización de los trabajadores por fuera de la estructura sindical imperante. Esta forma que podemos proponer hoy día, es la de conformar agrupaciones de oficio, industria o empresa.

Si no sos vos, ¿quién?, Si no es ahora, ¿cuándo?

Hoy la F.O.R.A. se compone de agrupaciones de oficios varios, lo que implica trabajadores de diversos oficios, y nos solidarizamos mutuamente para difundir y propagar, tanto nuestros conflictos, como otros generados por los trabajadores en distintos lugares.

Esta agrupación, sirve para conocer a compañeros de trabajo del mismo rubro, o para prestar solidaridad cuando se necesita ayuda en el trabajo de algún compañero.

Para empezar a organizar a los compañeros de trabajo sin mezclarnos con el aparato burocrático del sindicato oficial, podemos constituir agrupaciones de oficio. Es decir, de compañeros de trabajo del mismo rubro. Éstas, las conformarían trabajadores del mismo oficio, industria o empresa con el fin de discutir los problemas propios del gremio y los trabajadores que la componen, difundir problemáticas generales o particulares, informar cuestiones legales como el convenio colectivo, artículos de la ley de contrato de trabajo y demás cuestiones pertinentes a agitar el mundo laboral donde conviven diariamente.

De forma subterránea, y con el perfil más bajo que se pueda, hay que difundir la agrupación y hacerla crecer a partir de los principios foristas que adherimos y propagamos. De éste modo la agrupación se convierte en el "gremio en acción", es decir, la voluntad de los trabajadores organizados libremente, en pos de sus propias reivindicaciones.

Como "El Sindicato" tiene la personería gremial, tiene que firmar con la patronal y el Ministerio de Trabajo, pero la agrupación puede presionar al sindicato haciéndole saber que hay un grupo de trabajadores disconforme con su actuación y que no se va a quedar callado ante los atropellos y humillaciones de ese triángulo amoroso. En última instancia, el resultado se decidirá en base a la relación de fuerzas que haya entre el sindicato, el ministerio y la empresa por un lado, y los trabajadores en lucha por el otro.

La idea de hacer una agrupación independiente, no es para que después sea apéndice de algún partido o parte de la misma burocracia que en su momento quiso destruir. La creación de una agrupación debe conllevar debates profundos sobre la forma de organización y acción; mecanismos de participación y decisión, con el fin de sentar ideales claros para formar una base fuerte sobre lo que se quiere hacer, y evitar la intromisión de agentes políticos.

Igualmente, hay que tener cuidado de no decidir todo de antemano siendo pocas personas, discutiendo cuestiones que competen a una fracción más grande del gremio para que tenga legitimidad. No hay que olvidar que el pilar fundamental donde se sostienen nuestros métodos y cobran verdadera fuerza reside en organizar el descontento y la rebeldía de los trabajadores, fomentando la participación colectiva en asambleas y acciones directas.

Los principios y medios que nosotros alentamos



son los mismos que nosotros utilizamos, y los que defendió siempre la F.O.R.A.: Mantenerse independiente de todos los partidos políticos, solidarizarse con los conflictos gremiales organizados desde las bases, organizarse de forma horizontal, y asamblearia, donde las decisiones se tomen en base a lo que discutieron todos y no haya lugar a dirigencias que decidan por los demás; la acción directa, desde la volanteada hasta la huelga general, en oposición a la quietud diaria o la falsa esperanza de que los políticos mejoren las leyes, y el delegado visto desde el federalismo, que se remite a lo que decide la asamblea, y no en base a su opinión personal.

El fin de hacer una agrupación de oficio es que funcione como querríamos que funcione el sindicato, es decir, luchando por los intereses de los trabajadores, desde la participación y decisión de los mismos trabajadores, sin dirigentes ni sindicalistas mafiosos.

Esto no es inocente, ya que nuestro interés es fomentar la libertad de asociación gremial, y que esta agrupación demuestre que no importa lo que mande la ley o el gobierno, que si los trabajadores queremos nos podemos organizar libre y voluntariamente y defender nuestros derechos mejor que nadie. Por eso alentamos la creación de agrupaciones de oficio y demostrar que hacer sindicatos o sociedades de resistencia no es algo de sabios o políticos, sino simplemente de trabajadores hartos de tanto atropello patronal, terrorismo estatal y dictadura sindical.

Ígneo
Sociedad de Resistencia Oficios Varios Capital

La DICTADURA SINDICAL se impone por la FUERZA del ESTADO o por la de las PATOTAS

Basta de criminalizar a los trabajadores y sus organizaciones

¡Por la libre asociación de los trabajadores!

2001 - 19 y 20 de Diciembre - 2011

A 10 años de aquel estallido social denominado "Argentinazo", reflexionar sobre sus sucesos y consecuencias es de vital importancia para quienes queremos profundizar aquella grieta provocada en la conciencia social.

Luego de más de una década de aplicación de políticas neoliberales, a cargo de Carlos Menem, se produce el recambio presidencial de la mano de "La Alianza", con Fernando De La Rúa a la cabeza. Los problemas económicos no tardaron en llegar, dado que la gestión anterior había mantenido en vilo una bomba de tiempo, oriunda en el sostenimiento de la inversión extranjera y la especulación financiera.

Llegando a fin del año 2001 varias medidas económicas y sociales impregnan una gran incertidumbre en la sociedad (destacándose el plan "Megacanje"). El 1° de Diciembres es declarado el "corralito" económico, el cual congeló las cuentas bancarias de todo el país, permitiendo tan solo el retiro de $250 por semana.

Se vislumbran unas fiestas sin mucho para poder compartir en la mesa y el malestar se propaga en cada vez más amplios sectores de la sociedad.

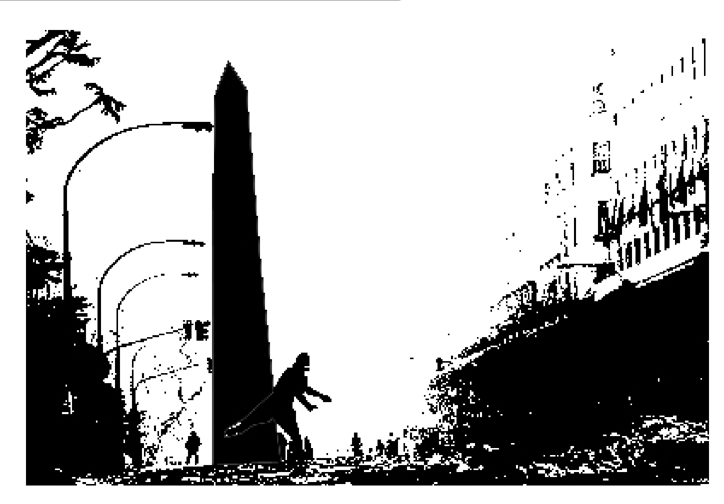
Se producen saqueos y disturbios aislados en diversos puntos del país, y el día 19 se declara el Estado de Sitio. La población entera reacciona enérgicamente, esa misma noche salen de sus casas a manifestar su indignación, congregándose frente al Congreso de la Nación.



Muchas de estas personas se quedaron toda la noche allí, hasta la mañana siguiente. Era firme la voluntad del pueblo, estaba claro, el problema eran ellos: los políticos. Se tenían que ir –decía la gente-, ¡que se vayan todos!, fue el reclamo popular.

Únicamente a través de una represión feroz, que dejo el saldo de más de 30 muertos y miles de heridos, las fuerzas del orden pudieron retomar el control de las calles. Pero el malestar no desapareció tan rápido.

Se fue uno, y se fueron varios, pero no todos. En el lapso de dos semanas pasaron cinco presidentes, que uno a uno fueron dimitiendo gracias a la presión interna y externa.



El quinto presidente, Eduardo Duhalde, que contaba con un gran aparato político, sobre todo, en la Provincia de Buenos Aires, fue el único que pudo hacer pie y mantener el poder sin ningún mandato directo del pueblo, hasta que llamó a elecciones en el 2003, donde el ganador fue Néstor Kirchner, con el 22%, (habiéndole ganado en cantidad de votos el ex presidente Carlos Menem, pero que luego no se presentó al ballotage).

A partir de aquí, se abrió paso a otro capítulo de la historia de nuestro país, con los Kirchner a la cabeza.

Lo destacable del 2001 no fue solo lo ocurrido en esas jornadas de convulsión social, sino también todas las experiencias que a partir de allí se produjeron en el campo popular, como las tomas de fabrica, las asambleas barriales, el club del trueque y los movimientos de desocupados (como para mencionar algunas de las más relevantes, y sin entrar en consideraciones particulares al respecto).

De nuestra parte, nosotros seguimos gritando, y agitando para que se vayan todos: ni progresistas ni de izquierda, queremos ¡que no quede ni uno solo!

Pero para que esto pase somos concientes de que debemos generar una alternativa de organización por fuera de la política y la delegación de voluntades de manera continua, recién ahí, el descontento popular se podrá encauzar en una alternativa de cambio real.

J.C.



Asociación Internacional de los Trabajadores
Internacia Laborista Asocio
Association Internationale des Travailleurs
Associazione Internazionale dei Lavoratori
Internationale Arbeiter Assoziation
International Worker´s Association



CONFLICTO CON ATENTO



El pasado 26 de Septiembre hubo una situación de calor insoportable en el centro de trabajo (más de 35º C en algunos momentos), teniendo que acudir una ambulancia (llamada por los trabajadores) que trasladó a dos trabajadores al hospital por problemas causados por trabajar a altas temperaturas.

Uno de los miembros de nuestra Sección Sindical decidió informar al resto de compañeros de trabajo de la situación con las trabajadoras atendidas y les informó también de que algunos habían decidido no seguir trabajando en un ambiente peligroso para su salud. Posteriormente llegó una segunda ambulancia a llamada de la primera y atendió a algunos trabajadores junto al centro.

A media tarde la jefa de la plataforma Judith González coaccionó a los que se encontraban fuera informándoles a través de un compañero de que iba a considerarlo abandono del puesto de trabajo. El problema del calor seguía sin solucionarse todavía en ese momento pero la mayoría de los que se encontraban fuera cedieron ante las amenazas y entraron. Sólo permanecieron fuera los dos miembros de nuestra Sección Sindical que trabajaban ese día y los otros dos trabajadores.

Estas situaciones de golpes de calor son ya habituales en la empresa y ya provocaron el desalojo del centro en julio del año pasado.

El lunes 31 de Octubre les comunicaron a dos miembros de nuestra Sección Sindical en la empresa una sanción de empleo y sueldo por periodo de 1 mes para uno de ellos (el Delegado de la Sección) por "abandono del puesto de trabajo" y 2 meses al segundo por, además, "incitar al abandono del puesto de trabajo". Para ello la empresa miente omitiendo los hechos claves de la



situación (calor, etc.) y acusando a nuestros compañeros de: intentar desalojar el centro de trabajo, actuar negligentemente, abandonar su puesto de trabajo sin motivo, entre otras. A otro trabajador de la empresa le aplicaron la misma sanción de 1 mes y a un cuarto le abrieron un expediente contradictorio por formar parte del Comité de la Empresa.

¡Basta de Represión en Atento-León!

Sección Sindical en Atento
CNT-AIT

http://www.iwa-ait.org